

Pepe Rodríguez
Pablo Guerrero

MIm RE7 MIm
Pepe Rodríguez, el de la barba en flor,
LAm SOL SI7
cuando cae la tarde coge el metro hasta Sol,
MIm RE7 MIm
sube las escaleras silbando una canción,
LAm SOL SI7 MIm
mirada en ristre, llega a la Plaza Mayor.

Pepe Rodríguez, el de la barba en flor,
es celta y árabe, ibero y español,
romántico y torero, guitarrero y cantor,
de mujeres y vinos muy buen catador.

Pepe Rodríguez, el de la barba en flor,
del American Pie es gran degustador.
Arco de Cuchilleros baja con tal primor
que extranjeras y guiris le demandan amor.

Pepe Rodríguez, el de la barba en flor,
sabe inglés que aprendió de noche en un mesón.
Llega pues y sonrío, un vino y ya ligó.
¡Oh mío Pepe!, el de la barba en flor.

Les habla de Unamuno, de Goya y de Colón,
de Segovia y Toledo, de playas y de sol,
y de Pablo Guerrero, por aquello del folk.
Bueno esto último me lo he inventado yo.

Pepe Rodríguez, el de la barba en flor,
lleva a sus guiris a un piso coquetón
y después de unas copas lo que allí sucedió,
ni lo cuentan las crónicas ni lo contaré yo.

Pepe Rodríguez, el de la barba en flor,
se porta como lo que es, un legítimo español,
y les regala un sombrero cordobés, cómo no,
y unas cuantas postales de Madrid con amor.

¡Oh mío Pepe!, el de la barba en flor,
tus amigos te envidian por tu liberación,
vives como en Europa y salvas la tradición.
Que los siglos te canten, como te canto yo.